

Becacina grande

Gallinago stricklandii

Ricardo Matus

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

CENTRO DE REHABILITACIÓN
DE AVES LEÑADURA (CRAL)

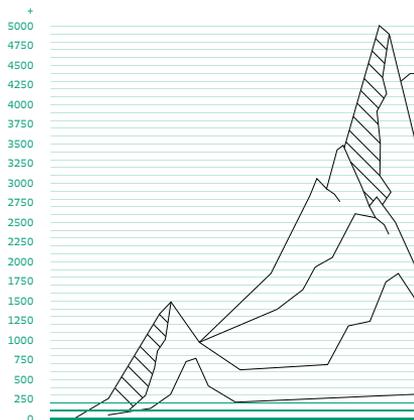
rmatusun@gmail.com

La *distribución histórica* de la Becacina grande comprende desde la Región del Biobío hasta el archipiélago de las Wollaston e Isla de los Estados (Hellmayr 1932, Goodall et al. 1951, Narosky e Yzurieta 2003). Hellmayr (1932) la describe inicialmente entre Valdivia y el Estrecho de Magallanes, y plantea la duda de que podría estar en la zona central en base a comentarios de E. Reed y a menciones de B. James, quien describió haber encontrado algunos ejemplares muertos en ferias de Valparaíso. Posteriormente, Reynolds (1935) describe varios registros de ejemplares y la colecta de huevos en las islas del archipiélago de las Wollaston. Goodall et al. (1951) informan que es más escasa en latitudes menores y mencionan registros en la Región de la Araucanía y accidentalmente hasta el Biobío, este último en base a un ejemplar de la colección de F. Behn (en Kusch y Marín 2010). Además, Goodall et al. (1951) mencionan un registro al interior de estancia Cameron en Tierra del Fuego y también en un islote cerca de Puerto Natales. Posteriormente, Kusch y Marín (2010), revisan su estatus en base a un listado de observaciones publicadas e inéditas, estableciendo un rango de distribución estival (septiembre – febrero) restringido a la zona archipelágica al sur del Golfo de Penas (48°S), y durante el periodo invernal (marzo-agosto), principalmente en la zona costera entre los 36°S (norte de la provincia de Concepción) y 48°S (archipiélago Guayeneco).

Los datos del Atlas se limitan a cuatro registros, todos en la Región de Magallanes, localizados en islas de los canales patagónicos (islote Albatros en el seno Almirantazgo e isla Hornos). Sin embargo, existen registros posteriores al periodo del Atlas, que incluye un avistamiento en isla Carlos III el 21 de abril de 2018 (S. Saiter en *eBird* 2018), un ejemplar en la ciudad de Punta Arenas el 27 de abril de 2018 (G. Gonzalez com. pers.) y un ejemplar adulto junto a un polluelo en isla Hornos el 03 de diciembre de 2016 (O. Barroso en *eBird* 2018), aunque la distribución al norte de esta región es incierta.

Claramente en la actualidad es menos abundante que durante las observaciones realizadas por Goodall et al. (1951), Reynolds (1935) y Bridges (1948 *sensu* Schmitt 2017), tanto en los canales patagónicos como al norte de su distribución, y no existen antecedentes sobre las causas de esta disminución. Kusch y Marín (2010) describen que más del 60% de los registros se localizaban en turbas de *Sphagnum* spp; casi un 18% en bosque siempreverde, y el restante en vegas y pantanos.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



El calendario de reproducción se extendería al menos entre noviembre y enero, pues se han encontrado nidos con huevos en diciembre (Reynolds 1935) y polluelos en noviembre (Kusch y Marín 2010) y diciembre (Reynolds 1935, O. Barroso *en eBird* 2016). No existe más información detallada de un nido, salvo que se ubica entre juncos dispersos y pastos en terreno altos sobre el nivel de *Poa* sp. (Reynolds 1935). No existe más información respecto de su reproducción. Aparentemente el tamaño de nidada es de dos huevos: todos los nidos descritos por Reynolds (1935) contenían este número, y Kusch y Marín (2010) describen el hallazgo de un adulto con dos polluelos recién nacidos el 16 de noviembre de 2006.

La migración o dispersión de esta especie no se encuentra bien descrita, pero la aparición de tres aves en la ciudad de Punta Arenas (abril de 1998, mayo de 2001 y abril de 2018), en un hábitat distinto al descrito como su área de cría y en fechas que corresponde al periodo post reproductivo, podría reforzar la hipótesis de un movimiento migratorio y eventualmente esto podría explicar los registros al norte de la Región de los Lagos. Además, existe información de los lugareños de la isla Mocha, (I. Tejada *com. pers.*) que podría indicar su potencial presencia durante el invierno en el sector, pero hace falta prospectar el área en su búsqueda.

En la lista roja de la IUCN aparece catalogada como «CASI AMENAZADA» (BirdLife International 2018), sin embargo su situación es tan desconocida que este estatus podría subestimar su real estado. Tal como lo indica Schmitt (2017), la dispersión del Visón (*Neovison vison*) en los canales patagónicos es la principal amenaza para esta ave de hábitos terrestres, como también podría ser la introducción de roedores o animales domésticos como gatos en estas islas. 🌿

